

La Taquigrafía

REVISTA MENSUAL

DEDICADA AL FOMENTO DE DICHO ARTE Y A LA PROPAGANDA DE LA ESCUELA CATALANA

Toda la correspondencia
debe dirigirse al Director

Abreviar los trabajos es prolongar la vida

Redacción y Administración
PALAU, 4
BARCELONA

Perfeccionamiento estenográfico

VII

PROCEDIMIENTOS DE ABREVIACIÓN

(Véase el número anterior)

CONSIGNADO lo que exponíamos en el artículo precedente, entraremos a explicar y determinar las abreviaciones o contracciones de que en el mismo hablábamos, fundadas, a nuestro entender, en procedimientos racionales y lógicos.

Como regla general a tener en cuenta siempre que se trate de verificar cualquier contracción o cercenamiento en medio de palabra, se adoptará la de fijarse ante todo en si la idea matriz que aquélla represente se halla bien determinada en los primeros signos que para consignarla taquigráficamente se requieran. De ser así, ha de darse por sentado que la palabra es susceptible de contracción, pudiendo ser eliminada parte de la misma sin que se resienta en lo más mínimo la claridad.

Un estudio algo meditado acerca de este interesantísimo punto, me ha permitido establecer, por otra parte, una serie de reglas que gustosamente someto a la ilustrada consideración de mis colegas todos, esperando que su valiosísima colaboración habrá de servirme extraordinariamente para ampliar la lista de casos concretos que paso a citar, con lo cual podría formarse luego un verdadero vocabulario de contracciones. En esta tarea pueden tomar parte no tan sólo los socios de la Academia de Taquigrafía, sino todos los taquígrafos que practiquen métodos aplicados a la lengua castellana, toda vez que esa clase de abreviaturas no tiene nada que ver con el mecanismo de un sistema y es susceptible de aplicación a todos ellos, mientras tengan una base racional.

La lista de supresiones que en medio de palabra pueden hacerse determinadas por mí hasta el presente, y dejando ya por consignadas las a que en el artículo anterior me refería, contenidas en el Método de la Academia de Taquigrafía, son las siguientes, pudiendo advertirse en todas, que la idea matriz—como he dicho antes—queda perfectamente concretada, sin posibles

equivocaciones, y que el sufijo o parte exponente final de la palabra nos dará en todos los casos precisa idea de la terminación suprimida anteriormente.

Veámoslo:

Se suprimirá siempre la terminación de *asa* antes del final *mente*. Ejemplos: *Angulosamente, caprichosamente, minuciosamente, estrepitosamente*; se escribirán, *ángulo-mente, capricho-mente, minucia-mente, estrépito-mente*.

Igualmente se suprimirá la terminación de *ada* cuando preceda al mismo final *mente*. Ejemplos: *Calladamente, precipitadamente, abandonadamente, acertadamente, desinteresadamente*; se escribirán: *callamente, precipita-mente, abandona-mente, acierto-mente, desinterés-mente*.

También se suprimirá, antes del citado final *mente*, la terminación *abla*. Ejemplos: *Indudablemente, miserablemente, considerablemente*; se escribirá: *induda-mente, misera-mente, considera-mente*.

Con la escritura del signo de *ción*, puede considerarse suprimida asimismo la *n* o terminación de *ana* que debería seguir a aquél en las voces de *fraccionamiento, apasionamiento, acondicionamiento, etc.*, las cuales se escribirán: *fracción-miento, apasión-miento, acondición-miento*.

La terminación de *ala* puede ser suprimida perfectamente antes del final *ismo*. Así, *centralismo, nacionalismo, regionalismo*, se escribirán *centro-ismo, nación-ismo, región-ismo*.

La propia terminación de *ala* se suprimirá igualmente cuando preceda al sufijo *ista*. Por consiguiente, las palabras *centralista, nacionalista, regionalista, etc.*, deberán escribirse *centro-ista, nación-ista, región-ista*.

Suprimiremos la terminación de *asa* antes del final *ción*. En consecuencia, las palabras como *especialización, capitalización, moviización, nacionalización, mineralización*, se escribirán *especial-ción, capital-*

ción, movil-ción, nacional-ción, mineral-ción.

Podrá suprimirse asimismo la terminación de *aca* antes del final *ado*, en las palabras *pontificado, intensificado, clarificado, petrificado, etc.*, escribiéndose *pontifi-ada, intensifi-ado, clarifi-ado, petrifi-ado*.

También puede suprimirse la terminación de *ara* antes del final *dad*. Ejemplos: *Superioridad, solidaridad, familiaridad*; se escribirán: *super-dad, solida-dad, familia-dad*.

De la misma manera puede ser eliminada perfectamente la terminación *asa* antes del final *dad*, en palabras como *angulosidad, minuciosidad*, escribiéndose *angulodad, minucia-dad*.

Y, finalmente, podremos suprimir también impunemente la terminación *ara* antes del final *mente*. Así, *superiormente, familiarmente*, se escribirán *super-mente, famili-mente*.

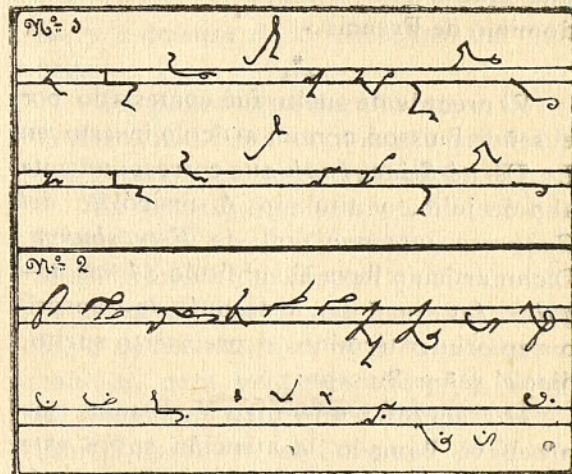
Otro procedimiento hay también para reducir de una manera considerable ciertos monogramas, y consiste en utilizar la preposición taquigráfica conocida actualmente en el Método de la Academia con el nombre de preposición *de-dí, des-dis*, como negativa, aplicando en su virtud aquel signo (un punto) inmediato a la palabra positiva para que se convierta en negativa, siempre que esta última se forme exactamente igual que la primera sin otro aditamento que las partículas *des-dis* o *in* antepuestas a ella. En el caso de que la negativa sea completamente distinta de la positiva, como *bueno y malo, superior e inferior, bonito y feo, etc.*, dejará de utilizarse dicho procedimiento.

Esta forma de indicar las negativas ya la daba en su método Serra y Ginesta en el Tratado de Taquigrafía que publicó en 1906, y proporciona apreciables ventajas. Consisten ellas en que de este modo se conserva siempre la figura peculiar al monograma de sentido positivo, por lo que la te-

quígrafo llega más pronto a familiarizarse con él; se conservan, y pueden por tanto aprovecharse, las supresiones por colación como también los signos de preposición que las citadas positivas admitan, cosa imposible de verificar de tener que escribirse antes la negativa *des-dis* o *in*, y, finalmente, permiten abreviar en proporción muy apreciable, el monograma, haciendo más fácil su traducción. Así, las palabras *aprobar*, *acreditar*, *hábil*, *conforme*, *agradar*, *interés*, *atender*, se convertirán, colocándoles un punto al lado, encima, debajo (allá donde sea más fácil), en *desaprobar*, *desacreditar*, *inhábil*, *disconforme*, *desagradar*, *desinterés*, *desatender*.

Al objeto de que el lector pueda acabar de hacerse cargo de cuanto acaba de exponerse, se insertan a continuación algunos ejemplos gráficos. El cuadro número 1 se refiere a las contracciones, figurando como ejemplos las palabras *nacionalmente*, *labrador*, *angulosamente*, *abandonadamente*, *interesadamente*, *nacionalismo*, *indudablemente*, *especialización*, *superioridad*; en la línea superior figuran escritas sin con-

tracción, y en la inferior, debajo mismo de cada una de ellas, va el monograma con la contracción correspondiente. En el cuadro número 2 se consignan los ejemplos correspondientes a las negativas *desaprobar*, *desacreditar*, *inaplicable*, *inhábil*, *desatender*, *desatar*, *desinteresadamente*, *desintegración*, *desprevenir*, *desagravio*; también figuran comparados dichos monogramas en la misma forma que los del cuadro primero.



JUAN PIGRAU

A propósito de un Congreso Internacional

RECORDARÁN nuestros lectores que en el número 113 de esta Revista, correspondiente al mes de mayo último, dábamos cuenta de la decisión adoptada por M. Georges Buisson, en su calidad de Presidente del Comité de Jonction de los Congresos Internacionales, de que el próximo o sea el XII de los hasta ahora verificados, se reuniera a Estrasburgo, en lugar de Argel, como se había acordado en el Congreso de Budapest.

Con motivo de aquella decisión, nuestro estimado colega *El Mundo Táquigrafo* publicó en su número 231 el siguiente suelto:

«Nuestro eminente colega M. Georges Buisson, en el XI Congreso internacional, reunido en Budapest en 1913, cuando estaba latente la locura que un año más tarde se apoderó del mundo, propuso al Comité de Jonction que el XII se celebrara en Argel, en 1916, y fué nombrado Presidente de dicho Comité.

»Ahora, según vemos en la Prensa profesional francesa, el señor Buisson quiere que dicho Congreso se reúna en Estrasburgo, capital de la baja Alsacia, que, por el

tratado de paz en discusión, pasa a formar parte integrante de la nación francesa.

»Suponemos que el ilustre Presidente del Comité de Jonction someterá a éste su propuesta en la primera reunión que celebre, y a la que habrán de ser invitados todos cuantos lo constituyen desde 1913, para que den su opinión sobre ese cambio de sede del futuro Congreso, y que en Budapest se tomó por unanimidad el acuerdo de que aquélla fuese la ciudad africana, bajo el dominio de Francia.»

* *

El precedente suelto fué contestado por el señor Buisson con un artículo inserto en *La Vérité Sténographique* correspondiente al 7 de julio, y titulado *A propósito del Congreso internacional de Estrasburgo*. Dicho artículo lleva el subtítulo *A los taquígrafos españoles*, y después de transcribir en primer término el preinserto suelto, dice el señor Buisson:

«Agradezco a mi amigo M. Estoup que me haya llamado la atención sobre este suelto, publicado en *El Mundo Taquígráfico*, periódico de M. Cortés, taquígrafo-redactor del Senado español. *La Vérité*, que publica la traducción del suelto, me autoriza a responder al mismo. Hago uso de la autorización y ruego a todos mis colegas, directores de periódicos franceses y extranjeros, que den la mayor publicidad a mis declaraciones.

»En agosto de 1913, el XI Congreso internacional de Estenografía, reunido en Budapest, me dispensó el grande honor de elegirme por unanimidad Presidente del Comité internacional, encargado de organizar el próximo Congreso.

»A propuesta mía fué seguidamente decidido, también por unanimidad, que los Congresos internacionales se reuniesen solamente cada tres años, y que el inmediato se verificase, por tanto, tres años más tarde, en 1916, en Argel.

»En 1914, menos de un año después del

Congreso de Budapest, Alemania, Austria-Hungria, Bulgaria y Turquía emprendieron la espantosa guerra que debía durar más de cuatro años.

»Esta guerra está hoy terminada. Escribo estas líneas el 23 de junio de 1919. Es de presumir que dentro de algunas horas, esta tarde, a las diez y nueve, en respuesta al ultimátum que le ha sido dirigido, Alemania habrá puesto su firma al pie del Tratado de paz que le imponen las Naciones aliadas victoriosas.

»Al día siguiente del armisticio de 11 de noviembre de 1918, que devolvía a Francia sus dos hijas momentáneamente perdidas, su querida Alsacia, su querida Lorena, hice conocer a todos mis colegas mi intención de reunir en 1920 el XII Congreso en Estrasburgo. Mi idea fué acogida en todas partes con entusiasmo, especialmente por nuestros colegas italianos, que, por las mismas razones que aquellas que movieron a a los franceses, pensaban en organizar igualmente, en 1920, un Congreso nacional italiano en Trieste.

»En serio pide M. Cortés que todos aquellos que han tomado parte en el Congreso de Budapest sean consultados sobre el cambio de ciudad que yo propongo. ¡Ah! No, no; yo no me avendré a lo que sugiere M. Cortés. Puesto que el Congreso internacional no ha podido celebrarse en 1916, todo el mundo reconoce que yo soy aún el Presidente del Comité internacional. Esto sentado, cierto es que, de mi propia autoridad, yo no podría decidir que el Congreso que debía celebrarse en Argelia se reuniese en otro país que no fuese Francia. De contrario, no es menos cierto que, habiendo de acoger a los invitados en una ciudad francesa, tengo el derecho de recibirlos en otra distinta de aquella que había sido precedentemente señalada, sobre todo cuando nos encontramos con un hecho nuevo tan importante como la reintegración de Estrasburgo a Francia.

»Alemanes, austriacos, húngaros, asistieron en gran número al Congreso de Budapest. En él había cinco italianos, dos españoles y cuatro franceses. Yo creo que los taquígrafos españoles en contra de lo que piensa M. Cortés, estimarán que no es cosa de convocar a 150 ó 200 alemanes, austriacos y húngaros para preguntarles si les sería grato reunirse en Estrasburgo... adonde no serán invitados.

»Si M. Cortés opina, por el contrario, que debe consultarse simplemente a la Junta Directiva del Comité internacional, he de recordarle la composición de aquélla: Presidente, Georges Buisson (Francia), Entrerrios (España), Fuchs (Alemania), De Alberti (Italia), Otero (Uruguay); Secretario general, Depoin (Francia); Secretario adjunto, Estoup (Francia); Tesorero, Navarre (Francia).

»Mi distinguido colega español M. Entrerrios, ha muerto. Yo no conozco a M. Fuchs, siguiendo en esto el ejemplo de todas las Corporaciones sabias, científicas y literarias, que han borrado de las listas de sus Comités y de sus Congresos a sus colegas naturales de las naciones que han estado en guerra con los Aliados.

»Mi antiguo amigo M. De Alberti, Jefe del Servicio estenográfico del Senado italiano, está tan de acuerdo conmigo como mis colegas franceses. Falta la opinión del Sr. Otero, a quien no he consultado.

»Le conozco por haberle visto en 1912 en el Congreso de Madrid; pero estoy seguro de que es partidario del Congreso de Estrasburgo, porque pertenece a un país, el Uruguay, que cuando nosotros estábamos en guerra ha elegido como fiesta nacional la fecha del 14 de julio, porque (es el señor Viera, su Presidente de la República el que habla) «Francia, no solamente ha sido siempre para el Uruguay la nación que ha proclamado los derechos del hombre, sino también la amiga de nuestra nacionalidad naciente en el curso de los días en que ha es-

tado en peligro, con nuestra existencia nacional, la libertad de los pueblos del Río de la Plata, refugiados en Montevideo y protegidos por sus muros invencibles. Se puede, pues, juzgar de las razones que hemos tenido siempre para considerar el 14 de julio como un acontecimiento nacional. Nosotros lo adoptamos ahora definitiva y legalmente para afirmar nuestra solidaridad con las ideas que representa y con la gloriosa tradición de Francia en su lucha por la libertad y la defensa de los derechos del hombre.»

»En Budapest se decidió que el Comité internacional fuese organizado sobre nuevas bases, con nuevos Estatutos.

»En Estrasburgo presentaré los nuevos Reglamentos y propondré nuevas tradiciones. No invitaré a concurrir allí más que a los países amigos de las naciones aliadas. Si, lo que no ocurrirá, nuestros colegas españoles, para solidarizarse con M. Cortés, no respondiesen a nuestra invitación estarán representadas en el Congreso de Estrasburgo bastantes naciones para que pueda merecer el calificativo de internacional.

»París, 23 de junio de 1919. — *Georges Buisson*, Jefe adjunto del Servicio estenográfico de la Cámara de Diputados, Presidente del Comité internacional.

Deferentes al ruego de M. Buisson, hemos insertado íntegro su artículo a los efectos de la mayor publicidad, para que llegue a conocimiento de nuestros colegas españoles y países de habla castellana; pero pecaríamos de parciales si no publicáramos igualmente la réplica que a dicho artículo da el señor Cortés en el número 233 de su Revista *El Mundo Taquígrafo*, correspondiente al mes de Agosto próximo pasado e inmediatamente después del repetido artículo del señor Buisson, que copia también. Hela aquí: «Queda complacido, por mi parte el señor Buisson, cuyo artículo he transcrito íntegramente.

»En mi breve respuesta adoptaré el tono frío y seco empleado por aquél y que no corresponde al amistoso y cordial usado por mí anteriormente.

»El Sr. Buisson procura ponerme en frente de los colegas ciudadanos de los países vencedores en la guerra y de mis propios compatriotas.

»Porque, empuñando la trompa épica, ha tergiversado, con notoria malicia, el objeto de mi sueldo del número de junio. Deliberadamente huí de emplear en él concepto ni palabra alguna que pudiesen, ni remotamente, ser interpretados en sentido de defensa de los taquígrafos de los ex Imperios centrales, que no me la han encomendado.

»No, Sr. Buisson: yo hablaba únicamente como miembro antiguo del Comité de Jonction, hoy internacional, en defensa de los derechos, fueros y prerrogativas de los miembros del mismo contra medidas dictatoriales tomadas por su Presidente accidental; e hice bien, porque, como puede ver el lector, todo el artículo del Sr. Buisson está inspirado en el más absorbente egotismo, hasta el punto de que podría haberlo terminado parodiando la célebre frase del Monarca francés: «El Comité soy yo.»

»Y el Sr. Buisson olvida que el Comité internacional sólo tiene *facultades delegadas* de los Congresos, y el «Bureau», a su vez, delegadas y temporales del Comité

»Entendiéndolo yo así, he creído, y sigo creyendo, que el «Bureau» no puede hacer nada sin acuerdo del Comité en pleno. Por eso he protestado, y protesto, de que por su personal iniciativa, sin consultar a *todos* los individuos del Comité, el Sr. Buisson intente cambiar la sede del futuro Congreso, que el de Budapest y el Comité reunido en esta capital habían acordado se celebrara en 1916 en Argel. Pues si medidas como esa no son consultadas a los miembros del Comité, ¿qué papel representamos? ¿El de carneros de Panurgo? No lo pretenderá el Sr. Buisson, y si lo pretende, no seré yo el

que lo acepte, pues como Presidente de la Federación Taquigráfica Española, estoy acostumbrado a que ni el aumento de sueldo del conserje se haga por mi voluntad, sino por acuerdo de toda la *Junta Directiva*, ratificado por la *Junta general* de la Sociedad, y lo mismo sucede con toda agrupación democráticamente constituida.

»Del contenido del artículo del Sr. Buisson se desprende el propósito de éste de borrar del Comité, y de no invitar a tomar parte en el futuro Congreso, a todos los colegas que no le son gratos y a los que no piensan como él, porque a aquél le basta, para ser Internacional, la concurrencia de los taquígrafos de los países amigos de las naciones aliadas, y, por lo visto, si los españoles no nos sometemos a su voluntad, no nos considera como amigos. ¿Está seguro de eso el señor Buisson?

»Medita serenamente sobre lo que antes y ahora le digo, y tenga presente que al hablar así lo hago sólo por mi cuenta, pues no he cambiado impresiones con ninguno de mis colegas españoles, y no puedo arrogarme su representación. Ellos obrarán como su conciencia les dicte; consulte a todos y cada uno de los miembros del Comité internacional sobre el cambio de sede del futuro Congreso, y si la mayoría opina como él, yo, ciudadano de un país regido constitucionalmente y sometido, por tanto, al régimen de mayorías, acataré lo que acuerde la del Comité, pero no la voluntad o el capricho de uno de sus individuos, por prestigiosa y elevada que sea su personalidad »

*
**

Expuesta ya la cuestión, con todos sus antecedentes, haremos por hoy punto final porque el espacio nos falta. Pero en el número próximo expondremos nuestra modesta opinión sobre el asunto, esperando que, entre tanto, habrán formado también la suya todos cuantos hayan leído lo que antecede. De esta manera veremos si, al

emitirla, tenemos la fortuna de que sea compartida no sólo por nuestros colegas hispanos sino por los de las demás naciones, incluso los franceses, a quienes afecta por manera particularísima el pleito que se ventila.

Revista Extranjera

La Taquigrafía judicial en la América del Norte.—Tan sólo en Nueva York se elevan a 150 los taquígrafos que desempeñan cargo oficial en los tribunales de justicia. Su retribución fija oscila entre 2,000 y 4,000 dólares por año; pero además les está permitido aumentar su sueldo por medio de los honorarios que perciben por la traducción de las notas taquigráficas tomadas durante un juicio, cuando la misma les es solicitada por alguna de las partes. Así no les es difícil doblar a menudo sus haberes. Sin embargo, deben deducirse de esos importantes beneficios los gastos de los mecanografistas y los de oficina.

En Manhatan existen, por otra parte, al rededor de 65 taquígrafos independientes, estimándose en 2,200 personas las que ejercen la profesión en todos los Estados Unidos.

Algunos taquígrafos profesionales son miembros de los tribunales.

El conocimiento de las leyes, así como de los procedimientos relativos a la instrucción, es indispensable a los taquígrafos judiciales.

La más antigua de las sociedades profesionales en América es la *Asociación de Taquígrafos del Estado de Nueva York*, fundada en 1876, contando la misma con 233 miembros. La *National Association* cuenta con más de mil adheridos en los diversos Estados de la Unión.

Los taquígrafos americanos no transcriben personalmente sus notas; se sirven actualmente de dictáfonos, a los que dictan sus traducciones que son inmediatamente copiados a máquina por los mecanografistas.

Antes de conocerse las máquinas parlantes muchos taquígrafos principiantes hacían su aprendizaje copiando las notas que les dictaban los taquígrafos oficiales.

El exámen requerido por la ley para el nombramiento para un empleo oficial, es muy severo: comprende una prueba consistente en un dictado de 2,050 palabras en 12 minutos, a velocidades progresivas de 150 a 200 palabras por minuto.

(Del *Phonographic Magazine*)

Noticias

El ilustre Director de *El Mundo Taquigráfico* Don L. R. Cortés ha tenido que regresar precipitadamente del balneario de Trillo a su domicilio de Madrid, víctima de un agudísimo ataque de ciática reumática.

Por si eso fuera poco, la distinguida señora de Rosso, hija política de aquel buen amigo, ha sufrido recientemente un aborto.

A esta lista de contrariedades hay que agregar las enfermedades que han sufrido varios miembros de la familia del señor Cortés, entre ellos su respetable madre política.

Hace ya tiempo que la desgracia parece perseguir con ensañamiento a nuestro querido amigo y familia, hasta el extremo de que no pasa un mes sin que haya que lamentar algún percance en la misma; pero esperamos y de todo corazón deseamos que desaparezca pronto ese hado adverso y que en breve se encuentren restablecidos todos los enfermos, pues ya sabe el señor Cortés el cariño que en esta casa se le profesa.

A principios del próximo octubre se abrirán en la Academia dos nuevos cursos de Taquígrafía, bajo la dirección de D. Gregorio Balagué y D. José Oller.

Las clases del primero serán los martes, jueves y sábados, de siete a ocho de la noche; y las del segundo, los lunes, miércoles y viernes, de ocho a nueve.



El día 14 de julio último vino al mundo con toda felicidad una robusta y hermosa niña, hija del vicepresidente de la Academia, D. Carlos García Anné.

A la recién nacida se le impuso el nombre de María del Pilar al ser presentada días después en las fuentes bautismales.

Reciban nuestro querido amigo y distinguida esposa nuestra más cordial enhorabuena.



Exámenes.—Se verificaron el día 12 del corriente los de los alumnos que han concurrido al curso regentado en la Academia por D. Jaime Espelt, con el siguiente resultado:

Sobresaliente.—María de la Cinta Gimeno.—Antonia Blanch Martí.—José M.^a Brugués Molins.

Notable.—María Blat Garay.—Emerenciana Leal Martín.—Juan Trullas Riera.—Francisco Rodrigo Valls.

Bueno.—Felicidad Mateu Más.—Francisco Esteve Rebés.

Aprobado.—Benita Bataller Morató.



Organizada por la Comisión de Excursiones de la Academia, se verificó el 31 del pasado agosto una de día entero a Gavá, Brugués y Castell d'Aramprunyá.

Concurrieron 31 socios y durante todo el día reinó entre los mismos franca y cordial alegría, regresando a esta ciudad al anochecer.



Hemos recibido el primer número de la importantísima Revista *Organisation et outillage du Bureau*, de la que es ilustre Director nuestro estimado colega M. A. J. Navarre.

Dicha Revista es continuadora de la que con el título *Revue dactylographique et mécanique* venía publicando en París, hasta que estalló la guerra, el señor Navarre.

La nueva Revista de que nos ocupamos es de presentación espléndida. Contiene 64 páginas de nutridísima lectura, tratando de interesantes particulares relacionados con la mecanografía, útiles de escritorio, enseñanza, organización, relaciones comerciales, invenciones y novedades, etc., etc. Se publica mensualmente.

Cordialmente felicitamos a M. Navarre por esta nueva e importantísima demostración de su actividad.